HOJA DOMINICAL

PARROQUIA MATRIZ DE SAN AGUSTÍN Y SANTUARIO DE SANTA RITA

Plaza de San Agustín, 5 - Vegueta - 35001 - Las Palmas de Gran Canaria - Tlf 928 311 582

www.parroquiasanagustin.org parroquiasanagustin@gmail.com

Nº 1.483 ◆ Domingo 2º de Pascua - Ciclo C - 2ª Semana del Salterio ◆ 27 de abril de 2025

¡Palabra de Dios!

¡Te alabamos, Señor!

Bienaventurados los que crean sin haber visto

PRIMERA LECTURA: *Hechos 5, 12-16*

Lectura del libro de los Hechos de los Apóstoles.

POR mano de los apóstoles se realizaban muchos signos y prodigios en medio del pueblo. Todos se reunían con un mismo espíritu en el pórtico de Salomón; los demás no se atrevían a juntárseles, aunque la gente se hacía lenguas de ellos; más aún, crecía el número de los creyentes, una multitud tanto de hombres como de mujeres, que se adherían al Señor.

La gente sacaba los enfermos a las plazas, y los ponía en catres y camillas, para que, al pasar Pedro, su sombra, por lo menos, cayera sobre alguno. Acudía incluso mucha gente de las ciudades cercanas a Jerusalén, llevando a enfermos y poseídos de espíritu inmundo, y todos eran curados.

SALMO RESPONSORIAL:
Sal 117, 2-4. 22-24. 25-27a (R/.: 1)

R/. ***Dad gracias al Señor porque es bueno, porque es eterna su misericordia.***

V/. Diga la casa de Israel:
eterna es su misericordia.
Diga la casa de Aarón:
eterna es su misericordia.
Digan los fieles del Señor:
eterna es su misericordia. R/.

V/. La piedra que desecharon los arquitectos
es ahora la piedra angular.
Es el Señor quien lo ha hecho,
ha sido un milagro patente.
Éste es el día que hizo el Señor:
sea nuestra alegría y nuestro gozo. R/.

V/. Señor, danos la salvación;
Señor, danos prosperidad.
Bendito el que viene en nombre del Señor,
os bendecimos desde la casa del Señor.
El Señor es Dios, él nos ilumina. R/.

SEGUNDA LECTURA: *Apocalipsis 1,9-11a.12-13.17-19*

Lectura del libro del Apocalipsis.

YO, Juan, vuestro hermano y compañero en la tribulación, en el reino y en la perseverancia en Jesús, estaba desterrado en la isla llamada Patmos a causa de la palabra de Dios y del testimonio de Jesús. El día del Señor fui arrebatado en espíritu y escuché detrás de mí una voz potente como de trompeta que decía: «Lo que estás viendo, escríbelo en un libro y envíalo a las siete iglesias».

Me volví para ver la voz que hablaba conmigo, y, vuelto, vi siete candelabros de oro, y en medio de los candelabros como un Hijo de hombre, vestido de una túnica talar, y ceñido el pecho con un cinturón de oro. Cuando lo vi, caí a sus pies como muerto. Pero él puso su mano derecha sobre mí, diciéndome: «No temas; yo soy el Primero y el Último, el Viviente; estuve muerto, pero ya ves: vivo por los siglos de los siglos, y tengo las llaves de la muerte y del abismo. Escribe, pues, lo que estás viendo: lo que es y lo que ha de suceder después de esto.

¡ALELUYA, ALELUYA, ALELUYA ! PORQUE ME HAS VISTO, TOMÁS, HAS CREÍDO, —DICE EL SEÑOR—; BIENAVENTURADOS LOS QUE CREAN SIN HABER VISTO.

EVANGELIO: *Juan 20, 19-31*

✠

Lectura del santo Evangelio según san Juan.

AL anochecer de aquel día, el primero de la semana, estaban los discípulos en una casa, con las puertas cerradas por miedo a los judíos. Y en esto entró Jesús, se puso en medio y les dijo: «Paz a vosotros». Y, diciendo esto, les enseñó las manos y el costado. Y los discípulos se llenaron de alegría al ver al Señor. Jesús repitió: «Paz a vosotros. Como el Padre me ha enviado, así también os envío yo». Y, dicho esto, sopló sobre ellos y les dijo: «Recibid el Espíritu Santo; a quienes les perdonéis los pecados, les quedan perdonados; a quienes se los retengáis, les quedan retenidos».

Tomás, uno de los Doce, llamado el Mellizo, no estaba con ellos cuando vino Jesús. Y los otros discípulos le decían: «Hemos visto al Señor». Pero él les contestó: «Si no veo en sus manos la señal de los clavos, si no meto el dedo en el agujero de los clavos y no meto la mano en su costado, no lo creo». A los ocho días, estaban otra vez dentro los discípulos y Tomás con ellos. Llegó Jesús, estando cerradas las puertas, se puso en medio y dijo: «Paz a vosotros». Luego dijo a Tomás: «Trae tu dedo, aquí tienes mis manos; trae tu mano y métela en mi costado; y no seas incrédulo, sino creyente». Contestó Tomás: «Señor mío y Dios mío!». Jesús le dijo: «¿Porque me has visto has creído? Bienaventurados los que crean sin haber visto». Muchos otros signos, que no están escritos en este libro, hizo Jesús a la vista de los discípulos. Estos han sido escritos para que creáis que Jesús es el Mesías, el Hijo de Dios, y para que, creyendo, tengáis vida en su nombre.

.

PALABRA y VIDA

Bienaventurados los que crean sin haber visto. La fe no es creer sólo en las verdades de Jesús. Es vivir de acuerdo con esas verdades. Yo puedo creer que el pan alimenta, pero si no lo como, no me vale para nada. Podemos creer firmemente en Dios, en Jesucristo. Podemos creer y saber lo que Jesús enseñó, pero si no lo vivo, si no lo practico, ¿de qué me sirve? ¿De qué nos sirve tener en una fiesta la mejor orquesta del mundo si no toca? Dos cosas importantes que debemos hacer los que tenemos fe:

La primera es confiar siempre en el poder y en el amor de Dios, que a través de nuestros padres nos dio el ser. Nuestra vida y todo lo que existe es algo maravilloso, que nosotros no hemos hecho. ¡Qué maravillosa resulta la vida cuando, por ejemplo, recibimos del médico un diagnóstico que nos asegura que la enfermedad grave, que sospechábamos, no existe, o cuando escapamos por un pelo de un accidente mortal, pero también cuando experimentamos que alguien nos ama! Cada día podemos dar gracias a Dios porque me dio el gran regalo de la vida, porque la disfruto y porque tengo seres queridos.

La segunda cosa importante es aceptar como compañero a Jesús en la vida y en la muerte. Aceptar como compañero a Jesús es pedir perdón y saber perdonar; es reconciliarnos para que vuelva la amistad que se ha roto, sin tratar de culpar a nadie. Aceptar como compañero a Jesús es aceptar el dolor cuando nada se puede hacer para evitarlo. Para Jesús la vida no fue un camino de rosas. Antes de su muerte tembló de miedo, deseó librarse de ella rezando: ¡**Padre si es posible pase de mí este cáliz!,** este sufrimiento. Aceptar como compañero a Jesús es ¡pasar por el mundo sembrando paz y reconciliación bien!

EVANGELIO DEL DÍA

⇨ **Lunes 28:** Juan 3, 1-8.
El que no nazca de agua y de Espíritu no puede entrar en el reino de Dios.

⇨ **Martes 29:** Mateo 11, 25-30.
Has escondido estas cosas a los sabios, y las has revelado a los pequeños.

⇨ **Miércoles 30:** Juan 3, 16-21
Dios envió a su Hijo Jesús para que el mundo se salve por él.

⇨ **Jueves 1:** Juan 3, 31-36.
El Padre ama al Hijo y todo lo ha puesto en su mano.

⇨ **Viernes 2:** Juan 6, 1-15.
Repartió a los que estaban sentados todo lo que quisieron.

⇨ **Sábado 3:** Juan 14, 6-14.
Hace tanto tiempo que estoy con ustedes, ¿y no me conoces?

FUNERAL POR EL PAPA FRANCISCO

La Diócesis de Canarias se une a la Iglesia Universal elevando oraciones por el eterno descanso del Papa Francisco.

La Misa Funeral tendrá lugar el **martes 29 de abril, a las 7 de la tarde**, en la **Santa Iglesia Catedral Basílica de Canarias**.

Mons. José Mazuelos anima a todos los fieles diocesanos a unirse a esta celebración, ya sea de manera presencial en la Catedral, o a través de la retransmisión en directo que ofrecerá la Diocesana de Canarias por sus canales oficiales de radio y YouTube (@diocesanadecanarias).

CAMPAÑA DE LA RENTA

Línea 105 Xtantos

Marcar la **casilla 105** es una forma sencilla de colaborar con el sostenimiento de la Iglesia que **no tiene coste alguno para el contribuyente**.

De hecho, **es de las pocas cosas que podemos decidir sobre nuestros impuestos**: si la dejamos en blanco, es el Estado el que decide dónde destinar ese 0,7% de nuestros impuestos. Asimismo, es posible marcar de forma simultánea **las casillas de la Iglesia católica y la de fines sociales, sin pagar más ni que te devuelvan menos.**

ORACIÓN

También yo te digo como Tomás,
¡SEÑOR MÍO Y DIOS MÍO!
Creo en Ti aunque tenga resistencias e interrogantes.
También tengo temor a seguirte
y asegurarme de que estás vivo.
Me gustaría meter mis dedos
en los agujeros de tus clavos,
y mi mano en la herida de tu costado.
Quiero creer, pero muchas veces soy incrédulo,
quiero seguirte, y me desvío de tus caminos.
Eres Resurrección, y sigo pensando en la muerte.
Eres vida, y la noche del alma me lleva a la desazón.
¡SEÑOR MÍO Y DIOS MÍO!
Pero, al final, también quiero ser como Tomás:
Creyente, entusiasta de tu Palabra
enamorado y evangelizador de tu Reino
y que, por encima de todo, en lo bueno y en lo malo
nunca dejaré de exclamar:
¡SEÑOR MÍO Y DIOS MÍO!
Amén.